

EL MAL DE OJO ENTRE LOS ACHÍ¹: UNA PROPUESTA PARA SU ANÁLISIS²

Ma. Teresa Mosquera Saravia
INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

El mal de ojo es una afección muy conocida en toda el área mesoamericana, sin embargo éste también es sufrido en la cuenca mediterránea desde hace ya más de mil años. Se han escrito algunos artículos³ sobre el tema, pero la mayoría de éstos analizan el problema desde la óptica biomédica; buscan la manifestación de signos y síntomas, un mecanismo de producción en los aparatos o sistemas afectados.

El presente artículo propone un análisis del “mal de ojo” basado en la comparación de dos racionalidades: la racionalidad biomédica y la racionalidad achí⁴. Dicha comparación toma de base la conducta pluralística⁵ que utilizan las madres de familia y comadronas para la atención del “mal de ojo”. El análisis se realiza con base en cuatro elementos que enseguida se enumeran:

¹ La etnia achí forma parte de los 20 grupos lingüísticos de ascendencia maya, se localiza en el centro del territorio guatemalteco.

² El artículo forma parte de la tesis doctoral titulada: articulación entre saberes biomédicos y populares entre las comadronas de Rabinal, Baja Verapaz. El mismo también se presentó como ponencia en el Tercer Congreso Centroamericano de Antropología en Xalapa Veracruz, México.

³ Consultar en la bibliografía a: Juan José Hurtado, Ricardo Hernández Murillo, Carlos Zolla *et. al.*, Ingrid Kuschick, Josep Ma. Comelles.

⁴ Para fines del presente artículo defino racionalidad achí como: la que proviene de una ascendencia del medievo occidental y maya creando sincretismos. Se fundamenta en la dualidad que intenta explicar la existencia basada en una relación armónica y complementaria de dos. En la que cada uno de los dos elementos (fuerzas, deidades, etcétera) necesita del otro para lograr el equilibrio y una vida en armonía. Por ejemplo, la relación de frío-calor. Para más detalle de la significación en el área achí y en Guatemala consultar tesis de Isabel Sucuquí (ver bibliografía).

⁵ La conducta pluralística se entiende como: la existencia de sistemas paralelos o alternativos (medicina occidental, medicinal tradicional, medicina espiritista, etcétera) en donde los enfermos eligen el uso de dos o tres sistemas y en igual forma los terapeutas (médicos, espiritistas, curadores tradicionales, entre otros) incorporan elementos de dos o tres sistemas. Para más detalle consultar artículo de Sheila Cosminsky en bibliografía.

1. De acuerdo con la racionalidad achí los factores o condiciones que causan el “mal de ojo” deben ser referidos al equilibrio frío-caliente, ésta es una interpretación maya sobre la dualidad⁶. El origen del mal no puede explicarse en términos de la racionalidad biomédica.

Para los achí una persona es afectada por el “mal de ojo” porque su equilibrio se ve alterado por una condición “caliente”. Es así que determinados procesos o características se consideran “calientes” como: las personas que han tomado bebidas alcohólicas (ebrios, engomados), las mujeres que están menstruando, las mujeres que están embarazadas y determinadas características personales: mirada penetrante, ojos claros, etcétera. También se consideran “calientes” todas las personas que tienen un contacto directo con el sol, (personas sudadas o que caminan debajo de un fuerte sol, etcétera).

2. Tomando como referencia los parámetros de la racionalidad achí, “el mal de ojo” es un proceso que se manifiesta indistintamente en seres humanos y en seres vivos. El mal debe interpretarse como una condición que afecta determinados procesos, por ejemplo; el crecimiento de una animal doméstico, la maduración de un fruto o el cocimiento del insecto llamado “*nij*” que sirve para teñir de negro las artesanías de morro que se elaboran en Rabinal. Esa condición de la racionalidad achí explica ¿por qué? niños, frutos y otros procesos se ven afectados por el “mal de ojo”.

De manera que el “mal de ojo” es una representación que forma parte fundamental de la identidad achí y su interpretación no debe entenderse en términos de enfermedad, sino como un proceso que desencadena una fuerza negativa, ésta interpretación explica cómo algunos padecimientos se complican por el accionar de esa fuerza. Por ello el “mal de ojo” también se relaciona con el “alboroto de lombrices”, un “empacho” que se ojea se complica. Veamos la interpretación que hacen las comadronas en sus testimonios: —*Arrojadera siempre da lo mismo, son las lombrices, y hay veces también que las lombrices se ojean. Se han ojeado de lombrices. —Pues, se ojean de las lombrices, como tal vez están mal de las lombrices y se ojearon y por eso les da diarrea y se les alborotan las lombrices.*

Debido a que es un proceso que genera una fuerza negativa, existen en la cultura achí procesos preventivos en contra del “mal de ojo”, se usan amuletos y principalmente se protege a los niños de las personas y estados “calientes”, también existen otras prácticas como: rociar al niño con agua florida, bañarlo con determinadas hierbas y hacerle pequeñas ceremonias al recién nacido.

⁶ Para más detalle sobre esa concepción en Guatemala consultar Espinoza V., Erik y María García.

3. En el área mesoamericana este es un mal generalizado, el proceso por el cual puede adquirirlo una persona, animal, objeto, entre otros, y las formas para restaurar el equilibrio en las personas, animales, objetos y demás son conocimientos que se han socializado en todos los conjuntos sociales, no son competencia exclusiva de los terapeutas tradicionales.

Cualquier mujer, la vecina o la amiga puede encargarse de contrarrestar esa fuerza negativa que provoca el mal sin embargo, porque es un proceso que desencadena una fuerza negativa, dicho proceso repercute y afecta los posibles padecimientos que tiene un niño, por ejemplo diarrea, lombrices, fiebre, tos. Es así que cuando el “mal de ojo” afecta a un niño pequeño puede convertirse en padecimiento o enfermedad.

La madre como administradora principal de cuidados en el hogar es la persona que hace el primer diagnóstico de los padecimientos de los niños pequeños. Respecto del “mal de ojo” es la madre quien buscará a una vecina o amiga para poder restaurar el equilibrio en el niño, pero cuando el “mal de ojo” esté asociado con algún síntoma: tos, fiebre, diarrea, y la madre lo conciba como un padecimiento, es cuando comenzará un itinerario de la enfermedad. El itinerario seguido por la madre puede ser corto; al encontrar un alivio en la autoatención o puede ser un itinerario largo en el que se consulten diversos recursos: vecinas, amigas, comadronas, farmacias, centros de salud, clínicas privadas, etcétera.

El “mal de ojo” en niños pequeños con ausencia de síntomas (tos, fiebre, diarreas), es competencia de un saber social de los conjuntos sociales del área mesoamericana, mientras que el “mal de ojo” con presencia de síntomas se vuelve un padecimiento que pasa a ser competencia de los terapeutas tradicionales, médicos, farmacéuticos, entre otros.

4. En los parámetros de racionalidad achí, existen diversas clasificaciones del “mal de ojo”. Los padecimientos o enfermedades de racionalidad achí se engloban en categorías muy amplias que se explican mejor como procesos, y no en términos biomédicos o “patológicos”, por ejemplo la caída-movida de la matriz es un padecimiento que implica no solamente una sintomatología muy diversa, sino también una percepción de la matriz como un órgano que tiene movilidad.⁷

⁷ La concepción maya del cuerpo es diferente a la concepción occidental, puede consultarse a López A., Alfredo en México y en Guatemala a Espinoza V., Erik.

Las comadronas en Rabinal explicaron fundamentalmente tres tipos diferentes de “mal de ojo”: a) el “ojo de sol” o el “ojo de luna”, b) el “ojo seco” y c) el “mal de ojo” (común). La diferencia entre uno y otro se debe al proceso que origina la enfermedad. A continuación se explica brevemente cada uno de estos padecimientos.

El “ojo de sol” o el “ojo de luna” es originado por los rayos solares, que se reciben directamente o que se reflejan en la luna. Lo padecen indistintamente las personas mayores y niños, es un mal que se asocia al equilibrio perdido entre lo frío-caliente, su tratamiento por terapeutas y madres de familia busca restaurar el exceso de calor con una terapia que se basa en la utilización de plantas medicinales frescas y aromáticas, pero también se busca una eficacia en los fármacos de patente como el acetaminofén, la aspirina y el alka seltzer.

El tratamiento que se le aplica al enfermo de “ojo de sol” es similar al otro tipo de “mal de ojo” (común) que existe. Todos los tratamientos aplicados por comadronas o terapeutas tradicionales cambian, en aspectos mínimos, pero no son idénticos.

Respecto del “ojo seco”, los testimonios proporcionados por las parteras fueron minoritarios y éstos explican muy poco sus características y no hay testimonios sobre un tratamiento diferenciado al que se utiliza para los otros dos tipos de ojo.

El denominado “mal de ojo” es el más común y por ser el que tiene mayor demanda de atención, se analiza a continuación.⁸

Se presenta exclusivamente en niños menores de seis meses, aunque se conocen casos en niños que rebasan esa edad, pero la enfermedad no afecta a niños con más de dos años.

Es necesario saber cómo se diagnostica el mal o la enfermedad, ya que son varios los síntomas que presentan los niños ojeados, algunos de ellos presentan diarrea o “asientos”, otros lloran mucho y están demasiado “berrinchudos”, pero la señal indicadora y que se asocia con el mal es la aparición de fiebre, ya que ésta resulta como la alteración de la dualidad frío-caliente. La fiebre sumada a los signos anteriores son las bases determinantes para diagnosticar la enfermedad.

⁸ A partir de ahora utilizaré la palabra padecimiento para referirme al mal de ojo asociado con síntomas ya que éste se entiende como enfermedad.

El estado “caliente” afecta directamente la cabeza y el estómago, son las partes del cuerpo que se caracterizan por estar “calientes”, “afebradas” o con “temperatura”, sin embargo algunas otras partes del cuerpo del niño están frías; pies, manos y piernas. Parte del tratamiento consiste en restaurar el equilibrio en el cuerpo del niño enfermo proporcionando plantas medicinales frescas⁹ y medicamentos frescos.¹⁰

Otra forma que ayuda para identificar el mal o padecimiento son las diversas preguntas que las comadronas hacen a las madres. En el trozo de una entrevista la comadrona explica

...ahora cuando vienen así clientes, le pregunto a la señora, ¿mire de qué le empezó esa lloradera a su hijo? Pues que fíjese que llegó doña fulana o don fulano y solo él me lo vio, entonces hay que curarlo de ojo, es así como le digo yo, que poco a poco uno va entendiendo cuando es ojo de gente, cuándo es ojo de sol. Porque uno tiene que hacerle preguntas a la gente y allí va dando uno por dónde, cómo comenzó la enfermedad. Aquí en el campo es así como trabajamos.

Las madres y las comadronas mencionaron otras características que los niños presentan y a través de las cuales ellas saben que se trata del “mal de ojo”. Dicen que los niños tienen un ojo más pequeño que el otro, que las palmas de las manos están pegajosas, que tienen muchos “cheles” en los ojos (secreción lagrimal), que la cabeza les huele a huevo, etcétera, pero sin duda el llanto, “el berrinche”, la molestia y la ausencia del apetito son síntomas que acompañados con la aparición de fiebre identifican la enfermedad.

La diarrea o “asientos” es otro de los síntomas que presentan los niños ojeados, las comadronas intentan conocer y clasificar el tipo de diarrea expulsada por el niño, éstas se basan en el color y en la textura. Ese análisis que hacen del tipo de diarrea cuando existe en los “niños ojeados” es otro indicador del padecimiento. Sin embargo en algunas ocasiones cuando un niño está ojeado, la presencia de diarrea y vómitos son síntomas que se interpretan como difíciles en el proceso de cura.

⁹ Algunas de las plantas que se consideran frescas son: Chilca (*Eupatorium chilca*), ruda (*Ruta chalepensis*), apazín (*Petiveira alliacea*), hoja de naranja (*Citrus aurantium*), hoja de limón (*citrus aurantifolia*), hoja de mango (*Mangífera indica*) hoja de jocote (*Spondias purpurea*), etcétera. Más adelante se explica mejor.

¹⁰ Los medicamentos que se consideran “frescos”, son los medicamentos de venta popular como el alka seltzer, sal de uvas, etcétera. Se mencionan otros adelante.

La terapia o tratamiento para curar el “mal de ojo” es un proceso en el que intervienen diversos factores y cada uno de ellos tiene su lógica interna. Veamos a continuación algunos de los tratamientos que las comadronas relatan:

Entonces yo voy a traer monte, voy a traer ruda, apazin, tinta, marquetado así como eso, todo eso es remedio para mí, las hojitas bien tiernitas, hoja de mango, de limón, de naranja, así las hojitas se junta un montón y voy a hechar un huevo y lo voy a pasar en todo su cuerpo con ruda bastante, después voy a dar su tomada, su medicina, voy a dar con ruda cocida y mejoralito de niño y aspirinita, bebetina, eso voy a dar, alka seltzer, un poquito de sal de uvas, un poquito de cada cosa y le voy a dar su tomada, al rato sale la flema, sale la flema.

Otro relato del tratamiento:

Sí porque si no, el fuego se va para adentro, y entonces yo los curo con los 7 montes y el primer manajo, se lo paso bien, rezando el Credo porque siempre hay que clamar por Dios y el Padre Nuestro, lo que uno pueda verdad, y le pongo un manajo en el.... y paso el otro y se lo dejo en el pecho, en el estómago, paso el otro en los pulmones, paso el otro en la cabeza y le pongo una su hoja de platanal y una su rodaja de limón con sal, porque el fuego se le va para la cabeza, entonces agarro una toalla y los envuelvo bien envueltos, pero de primero les doy una cucharadita de aceite de oliva, y una cucharadita de agua de sal, matiguadita, para que despeje la flema que tienen por dentro porque el ojo da una flema.

Todos los testimonios recogidos de las comadronas son diversos, sin embargo se puede hacer un listado de algunos materiales y de algunas técnicas indispensables que se usan en la terapia, éstos son:

- a) Plantas lisas y aromáticas (siete montes) para sobar o bañar el cuerpo del niño.
- b) El uso de un huevo o el uso de una gallina o pata.
- c) La toma de un remedio casero combinando varios elementos.
- d) Se dan variantes en el uso de los materiales, se usa chile y ajo para sobar y bañar al niño, el uso de oraciones mientras se cura, y el uso de la orina.

A continuación se describirán y se analizarán cada una de las técnicas utilizadas por las comadronas para el tratamiento del “mal de ojo”.

A. Las plantas lisas y aromáticas: Las plantas que se utilizan deben ser preferentemente cogollos (brotes o vástagos) de plantas aromáticas que generalmente se tienen a la mano o se cultivan en los huertos familiares. Deben

reunirse un total de siete plantas diferentes, las mencionadas por las comadronas fueron: Chilca (*Eupatorium chilca*), ruda (*Ruta chalepensis*), apazín (*Petiveira alliacea*), hoja de naranja (*Citrus aurantium*), hoja de limón (*Citrus aurantifolia*), hoja de mango (*Mangífera indica*) hoja de jocote (*Spondias purpurea*), albahaca morada y blanca (*Ocimum basilicum*), altamiza (*Chrysanthemum parthenium*), entre otras. Pueden utilizarse plantas que no sean aromáticas, pero una condición indispensable es que sean plantas lisas, no deben utilizarse hojas ásperas o corrugadas, u hojas con espinas. Alguna comadrona explicó que preferentemente deben utilizarse plantas que se localicen en montes o en montañas, lejos de las casas, que están libres de la contaminación doméstica de los perros, pollos y gatos.

Los montes son utilizados como esponjas o rastrojos en todo el cuerpo del niño, se trata como dicen las comadronas “de bañar” al niño con esas plantas.

Debido a que muchas plantas utilizadas son aromáticas se entiende que el olor que sueltan sirve para calmar al niño, inclusive el masaje realizado en todo el cuerpo del paciente sirve de relajante y eso es lo que se persigue al pasar los siete montes. Es necesario realizar estudios químico-biológicos sobre el efecto de estas plantas aromáticas en la aplicación directa sobre la piel.

Debe asociarse también la utilización de plantas como un proceso de purificación, porque la enfermedad se presenta en niños pequeños, y la infancia, pero principalmente los recién nacidos en la cultura achí se relacionan con estados de purificación, libres de maldades.

B. El uso del huevo o de un animal (gallina o pata): el uso del huevo es indispensable para el tratamiento. El huevo y las plantas son pasadas por todo el cuerpo¹¹, después el huevo utilizado se quiebra y se separa la yema de la clara, la clara se utiliza en algunos casos para echarla en la cabeza del niño.

El uso del pato o de la gallina es claramente un ejemplo del principio de la magia contaminante expuesto por George Frazer, éste explica la ley de semejanza sin embargo veamos cómo opera este principio en un testimonio proporcionado por una comadrona:

¹¹ Se debe tener el cuidado necesario para no quebrar el huevo, mientras se pasa con las plantas por todo el cuerpo.

como tenía mis patos, le pasé los patos y como tiene mezcla la pata [la comadrona se refiere a que la pata está mezclada con un pato fuera de su corral y que ha sido adquirido en una venta de animales, por ello al utilizar esa frase “mezcla” intenta decir la raza de su pata es mejor en comparación con los otros patos que posee], entonces yo lo hice así, le hice una cruz aquí y aquí. Y se va a quitar, y se va a quitar. El pato que le pasé hay que bañarlo, baño diario para que no se shuquee¹².

Se han hecho varios estudios a nivel latinoamericano en donde se ha reportado el uso del huevo para curar determinados males, sin embargo la connotación que tiene en Rabinal la utilización de la clara del huevo en la cabeza del niño es un aspecto que necesita un grado de interpretación en parámetros de la racionalidad achí.

C. Toma de remedio casero: Las comadronas explican la necesidad de que el niño expulse la molesta flema que tiene por dentro. Para poder eliminarla las parteras preparan un remedio casero a base de diversos medicamentos comprados en tiendas o farmacias (Alka Seltzer, Sal Andrews, Sal de Uvas (Picot), Bebetina, Aspirina para niños, Desenfriolito, Tabcín para niños, Mejoral para niños, etcétera). Toman un pedazo pequeño de cada uno de los medicamentos y los mezclan, ese preparado o remedio se lo dan al niño para lograr el vómito y así liberarlo de la molesta flema. La eficacia no está en utilizar siempre los mismos medicamentos, sino en lograr que el niño vomite y se libere de la flema.

Un paso indispensable en el todo el tratamiento del “mal de ojo” es la expulsión de la molesta flema, lo cual se consigue por medio del vómito, sin embargo, se les preguntó deliberadamente qué ocurría si el niño no vomita la flema, qué tan eficaz podría ser el tratamiento. Las respuestas que dieron las comadronas fueron diversas, pero en éstas se observa una tendencia a relacionar la efectividad del tratamiento con el vómito, si no se logra el vómito, el niño continuará con la molestia hasta que finalmente pueda sacar el mal, como un “asiento” (diarrea) o la solución es tratar de nuevo al niño para lograr que vomite.

La lógica del vómito se relaciona con la sintomatología de las infecciones respiratorias agudas ya que la obstrucción de las vías respiratorias es muy común y la liberación de éstas se consigue con el vómito, por esta razón el tratamiento aplicado por la comadrona es efectivo al menos momentáneamente.

¹² Término que se utiliza para explicar el comienzo de un proceso de descomposición o fermentación. En este caso, la comadrona utiliza el término para referirse que la pata ha quedado contaminada con el mal.

Se han descrito los pasos a seguir en la terapia del “mal de ojo”, no todos los tratamientos son iguales, cada comadrona, vecina o amiga tiene su propia forma de curar. Algunas variantes en el tratamiento es la utilización de chile y ajo¹³, otras comadronas también frotan al niño con aceite después de pasados los siete montes y después de haber expulsado la flema. Sin embargo, el uso de oraciones como el Padre Nuestro o el Ave María es un elemento de eficacia simbólica que se está perdiendo. Otro tratamiento que algunas comadronas dicen es eficaz para el “mal de ojo”, es la toma de orina, se da a beber la orina de un niño menor de seis años al niño pequeño. Sin embargo, debido a la presión que tiene el centro de salud y el personal de enfermería, las comadronas no comentan mucho sobre ésta terapia por temor a ser denunciadas.

En el tratamiento utilizado para la curación del ojo, intervienen diversos elementos, sin embargo llama la atención que conocimientos populares (como el uso de los siete montes y del huevo) y conocimientos biomédicos; (uso de medicamentos para la elaboración de un remedio casero) se manifiesten conjuntamente.

Entre las comadronas se intentó buscar la lógica o efectividad de articular esos conocimientos, en sus respuestas explican que buscan una rápida efectividad del tratamiento o del remedio casero, muchas comadronas no pueden explicar el porqué articulan esos dos conocimientos, pero dicen que la experiencia les ha enseñado que las dos terapias combinadas, (siete montes- huevo con remedio casero elaborado a base de medicamentos) repercuten en la efectividad y la consecución del alivio rápido. Otra lógica que explica la articulación de los dos conocimientos, es la aparición de la fiebre, ya que los medicamentos son más efectivos para combatir dicho síntoma.

Las comadronas recurrieron a la dualidad frío-caliente, para explicar que el tratamiento de la enfermedad consiste en contrarrestar ese equilibrio roto, el “mal de ojo” es una enfermedad “caliente” por ello se debe curar con un “remedio fresco” que contrarreste la fiebre en la cabeza y en el estómago, por ello el Alka Seltzer o la “Sal de Uvas” (Picot) es un medicamento que se clasifica como “fresco”, ni muy frío o caliente.¹⁴

¹³ Lo utilizan de la misma forma en que se usa el huevo.

¹⁴ Para más detalle consultar el artículo de Sheila Cosminsky titulado: “Changing food and medical beliefs and practices in a Guatemala community”.

En el tratamiento del “mal de ojo” se observa perfectamente la conducta pluralística de comadronas y madres de familia, se ejemplifica la coexistencia de tratamientos para la eficacia simbólica y para el restablecimiento de la salud. Por ello el “mal de ojo” debe ser entendido y explicado en fusión de estas dos racionalidades, ya que el analizarlo bajo la óptica de una sola no proporciona los elementos necesarios para su explicación.

En la cosmovisión maya-achí el mal de ojo es un proceso que desencadena una fuerza negativa y que afecta primordialmente el crecimiento de un niño, de un fruto o un proceso. Por ello la interpretación del “mal de ojo” debe realizarse en torno a los parámetros de la conducta pluralística en la población y no debe buscarse en términos de la lógica biomédica ya que la eficacia biológica no es suficiente para la restauración de la salud entre los achí de Rabinal.

En síntesis, la terapia a utilizarse busca solucionar dos tipos muy diferentes de eficacia. Una simbólica que utiliza plantas medicinales y un huevo para frotar el cuerpo del enfermo, y otra eficacia encaminada a solucionar dos problemas: la fiebre o temperatura y la molesta flema que tiene el niño. Para la solución de este problema se utiliza la eficacia químico-farmacéutica de medicamentos comerciales y la eficacia simbólica en conseguir el vómito para liberar al niño de la molestia de la flema.

Así la sumatoria de diversas técnicas como: el masaje aplicado con las plantas medicinales, el masaje hecho con aceite en el cuerpo del niño y la liberación de las vías respiratorias por medio del vómito logran, en cualquier niño menor de seis meses, un alivio momentáneo a sus molestias. Es así que dependiendo del desarrollo de los diversos síntomas o signos de las enfermedades que pueda presentar un niño, las técnicas empleadas por las comadronas son exitosas, ya que solucionan el problema o afección que éste presentaba.

La racionalidad empleada por los achís para el tratamiento del mal de ojo es válida porque consigue el alivio. Cuando un niño se alivia o recupera el equilibrio en su organismo y la madre de familia está satisfecha con la terapia aplicada por la vecina, amiga o comadrona. Es un hecho que valida y da legitimidad a la interpretación del “mal de ojo” en términos de la racionalidad achí.

BIBLIOGRAFÍA

Cáceres, Armando, 1996, *Plantas de Uso medicinal en Guatemala*, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Comelles, J. M., 1973, *Magia y curanderismo en la medicina popular*, A. Redondo editor, Barcelona.

Cosminsky, Sheila, 1986, "El pluralismo médico en México" En *La herencia de la conquista, treinta años después*. Kendall, Carl *et. al.* Fondo de cultura económico México, pp. 172-185.

—, "Changind food and medical beliefs and practices in Guatemalan community" En *Ecology Food Nutrition*, vol.4, pp.183-91.

Eder, Karin y Ma. García, 2002, *Modelo de la medicina indígena maya en Guatemala*. Asociación de Servicios Comunitarios de Salud, Guatemala.

Espinoza V., Erik., 1999, *Rejaqlem ri wa(ix; dimensión cero, filosofía maya, etnomedicina y física moderna*, Cholsamaj, Guatemala.

Frazer, James George, 1994, *La rama dorada: Magia y religión*, Fondo de Cultura Económica, México

Hurtado, Juan J., "El Ojo creencias y prácticas médicas populares en Guatemala" En: *Tradiciones de Guatemala*, núm.1 pp. 13-25

Kendall, Carl et. al., 1986, *La herencia de la conquista: Treinta años después*. Fondo de Cultura Económica, México.

Kroeger, Axel et. al. 1978, *Atención primaria de salud: Principios y métodos*. Organización Panamericana de la Salud, México.

Kuschick, Ingrid, 1995, *Medicina popular en España*. Siglo Veintiuno, Madrid.

Menéndez, Eduardo, 1987. "Medicina tradicional o sistemas prácticos-ideológicos de los conjuntos sociales, como primer nivel de atención" en *El futuro de la medicina tradicional en la atención a la salud de los países latinoamericanos*; Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS) México pp.39-62.

—, 1990, *Antropología médica: Orientaciones, desigualdades y transacciones*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Cuadernos de la Casa Chata, núm.179. México

Mosquera S., Ma. Teresa, 2002, *La articulación de saberes populares y biomédicos entre las comadronas de Rabinal, Baja Verapaz, Guatemala, Guatemala*. Tesis de doctorado, Universidad Rovira i Virgili.

Reyes Perdomo, Oscar Ernesto, "Modelos conceptuales para la interpretación de la enfermedad tradicional en Mesoamérica" En *Revista del Instituto de Estudios Interétnicos*. núm. 8, Año 6, pp.61-90

Sucuquí Mejía, Isabel, 2000, *Concepción religiosa de la medicina practicada por los guías espirituales entre los achi de Rabinal, Baja Verapaz, en la década de los años noventa*. USAC, (Tesis de licenciatura en Antropología), Guatemala.

Zolla, Carlos, et. al., 1988, *Medicina tradicional y enfermedad.*: Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, CIESS, México.

—, 1986, *La medicina invisible; introducción al estudio de la medicina tradicional de México*. Folios, México.